

Grupo de Ayuda Mutua. Breve historia

Carrizo, C.F.

Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de La Pampa, calle 5 esquina 116, General Pico (6360) La Pampa.
tococarrizo@yahoo.com.ar

RESUMEN

Al inicio de una carrera universitaria, los estudiantes se encuentran en un nuevo escenario en lo que refiere a lo académico y por lo general con un gran cambio en su forma de vida. Elegir qué estudiar es todo un desafío para un joven que termina el secundario, como también lo es permanecer en el nivel superior. Existen varios motivos que dificultan el buen tránsito de los ingresantes universitarios en su nueva casa de estudios. Entre estos, la complejidad de los contenidos disciplinares. En el caso de Medicina Veterinaria, en la Universidad Nacional de La Pampa, las materias Química y Física, ubicadas en el primer año de cursada, históricamente se han considerado como los obstáculos iniciales de la carrera. Ante esta situación, a comienzos del año 2003 el Centro de Estudiantes de Veterinarias, decide formar un grupo con estudiantes avanzados en la carrera para brindar apoyo a los pares que se encontraban cursando las materias citadas. El equipo de trabajo es constituido inicialmente por 30 integrantes, bautizado como Grupo de Ayuda Mutua y comienza a funcionar con el inicio de la cursada de las asignaturas del año 2003. Esta iniciativa ha contribuido a una considerable mejora en el aprendizaje de estas materias y se ha ido afianzando con el pasar del tiempo hasta convertirse en una herramienta altamente valorado por la institución. La relación entre estudiantes, parece ser el elemento fundamental para el buen desarrollo del grupo y quizás sea este el motivo que lo ha llevado a perdurar en el tiempo sin perder vigencia. Han pasado 17 años de la puesta en marcha del proyecto y más allá de los cambios en la dirigencia o algunas otras modificaciones, el grupo no ha perdido su verdadera esencia, que es el compromiso y la ayuda entre pares.

Palabras clave: estudiantes, aprendizaje, química, física.



Introducción

El inicio de una carrera universitaria, significa dar el salto de un nivel educativo a otro. El estudiante se encuentra con un nuevo escenario en lo que refiere a lo académico y por lo general un gran cambio en su forma vida. Elegir qué estudiar es todo un desafío para un joven que termina el secundario, como también lo es permanecer en el nivel superior.

Dubet (2005), plantea que existen variedad de motivos para que un alumno elija una carrera universitaria y otros motivos más aun para elegir donde realizarla. Con la masificación del ingreso al nivel de educación superior estos motivos son cada vez mayores, en relación al aumento en la diversidad. Los estudiantes actuales no se parecen tanto al modelo clásico del heredero de Bourdieu, ahora pueden provenir de familias con bajos niveles económicos o educativos, poco familiarizados con el entorno universitario y con carencias en su enseñanza previa. Estas razones colocan a los alumnos frente a mayores obstáculos en su tarea de aprender el nuevo oficio de estudiante y dirige a las instituciones a reconocerlos como un grupo heterogéneo y diverso⁽³⁾.

Más allá de las orientaciones y preparación previa, pocos estudiantes ingresan a la universidad con las habilidades intelectuales necesarias para responder a las reglas de la institución. La trayectoria formativa que se inicia con el Nivel Superior genera un cambio muy importante en la vida de las personas, y como todo cambio exige reorganizarse para adaptarse mejor a las nuevas prácticas⁽¹⁾.

Coulon (1995), expresa que la primera tarea a la que se enfrenta el ingresante universitario, es aprender el oficio de estudiante, remarcando que la mayor dificultad con la que se encuentra este estudiante es la de resistir. Hoy en día el problema no es tanto el acceso a la facultad, sino permanecer en ella. Quien no aprende el oficio de estudiante es eliminado o bien se auto elimina por la razón de sentirse ajeno a este nuevo mundo. Convertirse en estudiante requiere un proceso, donde el alumno va descubriendo y asimilando información tácita y rutinas ocultas en las prácticas de la enseñanza superior. A este tránsito de adaptación progresiva, el autor lo denomina como tiempo de afiliación, periodo donde se observa un relativo dominio de la vida estudiantil y que se manifiesta por la capacidad de interpretar las reglas. La afiliación es la construcción de una nueva identidad, es la conversión del ingresante en un miembro de la comunidad educativa, lo que significa compartir una serie de conocimientos comunes con el resto de los estudiantes. En un término simplificado, afiliarse significa construir el hábito de ser estudiante⁽²⁾.

Existen varios motivos que dificultan el buen tránsito de los ingresantes universitarios en su nueva casa de estudios, entre los temas más citados encontramos problemáticas económicas, de adaptación a la vida universitaria, la preparación desigual con la que arriban del secundario, deficiencias en la comprensión de textos y la ausencia de hábitos de estudio. Se configuran realidades complejas que, a partir del ingreso de los estudiantes, las instituciones de educación superior han de contemplar y ofrecer propuestas de acompañamiento.

Las universidades han diseñado diferentes estrategias para mantener la permanencia de los alumnos en el nivel superior. En la Universidad Nacional de La Pampa, por ejemplo, existe el Programa de Tutorías Académicas, destinado a acompañar a estudiantes de cátedras de primer año de las diferentes facultades. En la Facultad de Ciencias Veterinarias,

particularmente, se han ido diseñando diferentes espacios como “Cursos de nivelación”, “Talleres de prácticas de estudio”, “Aprendizajes basados en problemáticas”, entre otras actividades.

Estas acciones citadas, se alinean a políticas de tipo nacional/global y si bien contribuyen a una mejor inserción de los estudiantes al sistema de educación superior, se comportan de manera inespecífica ante las problemáticas propias de cada casa de estudios. El solo hecho de ser políticas educativas externas, las convierte en acciones con cierta falta de sentido de lugar. En casos de problemáticas específicas propias de la institución, estas actividades suelen desempeñarse con cierta ineficiencia al momento de enfrentarlas. De aquí que en ocasiones se vuelve necesario implementar acciones propias, ante situaciones específicas que se generan en las instituciones educativas ⁽¹⁰⁾.

En el año 2003, se puso en marcha una estrategia particular en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de La Pampa. En esta experiencia los interesados por generar acciones de este tipo fueron los propios estudiantes de la carrera, en vistas que un par de materias ubicadas en la cursada de primer año del plan de estudios presentaban una notable complejidad para los ingresantes. Un grupo de alumnos que ya las habían aprobado decidieron organizarse para brindar ayuda a sus pares que debían transitarlas. Esta actividad que fue coordinada en primera instancia por el Centro de Estudiantes, con el pasar del tiempo fue adaptándose a las demandas de los estudiantes, cátedras y autoridades, para convertirse hoy día en una entidad institucionalizada de la Facultad.

Este trabajo estará abocado a describir la forma en que se generó este proyecto bautizado como Grupo de Ayuda Mutua, sus reglamentaciones y la puesta en marcha de las distintas resoluciones que le fueron dando forma desde sus orígenes al día de hoy.

Desarrollo

Durante las últimas décadas, el acceso a la Educación Superior se ha vuelto más igualitario, en especial en nuestro país, dando lugar a que los jóvenes pertenecientes a diferentes sectores socioculturales comiencen a pensar en seguir estudiando una vez terminado el nivel medio. Esto, entre otras razones generó un crecimiento de la matrícula que afortunadamente estuvo acompañado de políticas de expansión ⁽⁷⁾. Este marco posibilitó mayor presencia de una población escasamente representada en el pasado en las instituciones de educación superior, generando una mayor diversificación social.

Esta masificación del acceso a la educación superior, no necesariamente supone una inclusión totalmente efectiva, los grupos sociales tradicionalmente favorecidos siguen teniendo un porcentaje significativamente mayor de acceso y permanencia en este nivel educativo. El crecimiento de la matrícula trajo aparejado un aumento en la diversidad de los estudiantes como estudiantes trabajadores/as, padres/madres de familia, de clase campesina, adultos, de distintas descendencias raciales entre otras situaciones. Las políticas educativas han logrado generar un ámbito de inclusión y expansión, pero no han podido dar batalla a las elevadas tasas de deserción y los retrasos en las carreras. Se estima que la tasa de deserción ronda alrededor de un 30-50% y el impacto mayor de esta se refleja en el primer y segundo año de estudio ^(4, 5).

Esta situación es una característica generalizada en las distintas universidades de nuestro territorio, incluyendo a la nuestra. Las carreras de la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam), han crecido en el número de ingresantes generando un aumento de la masa estudiantil, pero al igual que el resto de las universidades, sufren altas tasas de deserción⁽⁶⁾. En estas instituciones, el incremento de la matrícula, no ha implicado necesariamente, un aumento en la planta docente. Este crecimiento dispar que modifica la relación docente/alumno puede ser un factor que ocasiona dificultades en la enseñanza, particularmente durante los primeros años de cursada y especialmente en las materias de alto contenido práctico, donde es importante que los profesores puedan tener un vínculo más cercano con los alumnos.

En el caso particular de la carrera de Ciencias Veterinarias (UNLPam), existen 2 materias correspondientes al primer año de cursada: Química Inorgánica y Orgánica y Física Biológica, que presentan cierta dificultad debido a la complejidad de sus contenidos y al alto componente práctico de ambas. Estas complejidades las han llevado a ganarse el temible título de "filtros" y a ser consideradas como responsables de las deserciones tempranas de los alumnos en la carrera. Con el pasar de los años se han implementado varias soluciones transitorias con el fin de apaciguar los bajos porcentajes de aprobados, como el agregado de recuperatorios, descenso del puntaje de aprobación, doble régimen de cursadas y programas de asistencias cumplidas entre otros.

La opción de tomar clases particulares por parte de los alumnos, es moneda corriente para estas asignaturas, como también lo es que los estudiantes que ya han cursado la materia ayuden a los que vienen transitándola. General Pico es una ciudad relativamente chica, donde es fácil conocerse y encontrarse con el resto de los estudiantes de la carrera, esto hace que no sea tarea difícil encontrar a los alumnos dispuestos a ayudar a sus pares de primer año.

Ante esta situación y la preocupación que generaba en los estudiantes, el Centro de Estudiantes de la carrera (a cargo de la Agrupación Independiente), a comienzos del año 2003, propone invitar a los estudiantes que brindaban apoyo en sus casas. Para generar un grupo organizado de trabajo con el fin de realizar una ayuda generalizada a todos los ingresantes y re-cursantes de las materias Física y Química. De este modo, los interesados en participar en el Grupo de Ayuda Mutua (nombre definido para el proyecto), fueron citados a las reuniones del Centro de Estudiantes para ser informados acerca de la idea e invitarlos a formar parte activa del movimiento.

Luego de algunas reuniones se logra conformar un grupo integrado por 30 estudiantes de la carrera Medicina Veterinaria, que ya tenían aprobadas las materias en cuestión. Este grupo comienza a trabajar ad honorem, solicitando aulas de la facultad en el momento que no eran utilizadas (a partir de las 20 h.), invitando a los alumnos de primer año que necesitaban ayuda y en carácter de asistencia voluntaria. La puesta en marcha se inicia en paralelo con el comienzo de la cursada de Química Inorgánica y Orgánica, con una favorable respuesta por parte de los alumnos que cursaban la materia, trabajando en 2 o 3 aulas llenas en cada una de las 4 clases que se brindaban semanalmente. Este buen funcionamiento fue reconocido por las autoridades de la Facultad de Ciencias Veterinarias y sumado a los buenos resultados de los alumnos en el primer parcial de Química, el consejo directivo, el 23 de Abril del año 2003, aprueba la primera resolución en relación al GAM⁽⁸⁾. En resumen, esta reglamentación decide crear oficialmente al GAM, como dependencia del Centro de Estudiantes de Veterinaria, quien acuerda sus funciones con el Decano y los Jefes de cátedra de las materias a trabajar. Los 30 integrantes del grupo a partir

del momento son reconocidos como ayudantes de segunda rentados (15 ayudantes para Química y 15 ayudantes para Física). Debiendo cumplir 8 horas de trabajo semanales, en comisiones prefijadas de común acuerdo con los estudiantes interesados.

Esta fundación oficial del grupo, trajo consigo varias ventajas para su consolidación. El hecho de ser reconocidos como ayudantes y recibir un incentivo económico hizo que los integrantes se vean cada vez más motivados en pertenecer al proyecto.

Afortunadamente para el proyecto, no solo los integrantes del grupo sentían esta motivación a pertenecer, a medida que algunos alumnos aprobaban Química y Física, se acercaban con la idea de formar parte del movimiento y eso ha permitido hasta el día de hoy el natural recambio generacional del grupo. Otros interesados en el proyecto fueron las autoridades y los centros de estudiantes de otras facultades que han invitado a la Agrupación Independiente a exponer los detalles del funcionamiento del GAM en distintos congresos y charlas. Dentro de los espacios más importantes, se pueden citar encuentros nacionales de estudiantes en distintas universidades del país y los Congresos Latinoamericanos de Educación Superior "Latinoamérica Educa", organizados por el Movimiento Independiente Latinoamericano Estudiantil (MILES).

La relación de pares, parece ser el elemento fundamental para el buen desarrollo del GAM y quizás sea este el motivo que ha llevado al grupo a perdurar en el tiempo sin perder vigencia. El hecho de estar en situaciones similares en lo que respecta a cuestiones vivenciales, no solo genera mayor confianza del alumno a la hora de expresar sus dudas, sino que también genera un mayor entendimiento y preocupación por parte del ayudante acerca de problemáticas no relacionadas directamente con la materia, generando espacios de acompañamiento para la inserción de los ingresantes a la vida universitaria.

Por un lapso de 7 años, el grupo trabaja ininterrumpidamente bajo la dependencia del Centro de Estudiantes y sin mayores cambios en lo que respecta a su funcionamiento. Cumpliendo las funciones y horarios pautados, coordinando las tareas por medio de una reunión semanal.

Con el correr del tiempo la Agrupación Independiente comienza a sufrir cierto debilitamiento, la reposición de los líderes en el centro de estudiantes no siguió una concordancia con lo que le antecedió. La masa estudiantil no se sentía representada de la misma manera que lo hacía en años anteriores, esto fortalece a otros movimientos estudiantiles con intenciones de ocupar el centro de estudiantes. Sumado a esto las designaciones para el recambio de los integrantes del GAM, se convirtieron en un tema cuestionable, dependía un 100% del centro de estudiantes y para ese momento la mayoría de los fundadores del grupo ya no pertenecían al claustro de estudiantes, lo que le hacía perder cierta legitimidad. La posible amenaza a una pérdida del buen rumbo del grupo, genera reacciones por parte del personal de las cátedras y dirigentes de la facultad.

En el transcurso del año 2010, con el fin de generar mayor transparencia en lo que respecta uso de los recursos y asegurar una exitosa ejecución, las autoridades deciden tomar la dirigencia del GAM. Para ello el 27 de agosto del 2010 en el Consejo Directivo de la Facultad, se deroga la resolución del año 2003 y se aprueba una nueva, a partir de la cual el GAM pasa a estar bajo dependencia de la Secretaría Académica y con algunos cambios en su reglamento⁽⁹⁾. Entre estos cambios, la selección de los aspirantes, ya no sería tarea del centro de estudiantes, sino de un comité formado por autoridades de la Facultad, jefes de cátedra, integrantes del consejo directivo y solo un representante del centro de estudiantes. Generando designaciones de 6 meses de duración con la posibilidad

de renovar en base a su desempeño en el puesto y el mantenimiento de la condición de alumno regular. A partir del momento los jefes de las cátedras (Física y Química) tienen injerencia en el diagrama de las actividades del grupo y fiscalizan las funciones académicas de los ayudantes asignados.

Por su parte la Agrupación Independiente al año siguiente (2011) pierde la dirigencia del centro de estudiantes. Alejándose de la posibilidad de seguir direccionando el proyecto que vio nacer y alimentó durante sus primeros 8 años de vida.

Entre los puntos citados por la vigente resolución del grupo, no se contemplaba el mantenimiento de todos los cargos con sus respectivas renovaciones o sustituciones. Debido a esto, con el transcurso del paso de los años, la cantidad de cupos dentro del grupo fueron reducidos. En diciembre del año 2015 se genera una nueva resolución (Res. CD 229/2015) que acompaña a la anterior (Res. 175/2010 CD) donde, sin cambios mayores, se establece que el cupo definitivo sea de 6 integrantes por cada asignatura.

La posibilidad de formar parte de la elección de los ayudantes, condujo a que las cátedras tengan un mayor vínculo con el GAM, a partir de este momento empiezan a trabajar y a definir lineamientos en forma conjunta. Este mayor interés de las cátedras por el buen funcionamiento del grupo, no solo lleva a una mejor articulación con los actuales integrantes, sino que se preocupan también por los aspirantes a formar parte del mismo. Esto dio lugar a generar un taller de fortalecimiento didáctico curricular para Química y Física, dirigido por los titulares de ambas cátedras, con el fin de desarrollar aptitudes pedagógicas en los futuros integrantes del grupo. Dicho taller fue aprobado por el Consejo Directivo (Res. CD 386/2017), en diciembre de 2017 y se dictó por primera vez en abril del año 2018 con alta concurrencia de interesados. Pocos meses después de dictado el taller, 2 asistentes pasaron a formar parte del grupo.

Actualmente el Grupo de Ayuda Mutua sigue trabajando con la misma modalidad con la que inició y siguiendo los lineamientos de las últimas resoluciones del Consejo Directivo, con un cupo de 4 ayudantes por cada materia (Física y Química), con renovaciones semestrales de los cargos y articulando continuamente con los integrantes de las respectivas cátedras. Durante el 2019 la cátedra de Histología, también correspondiente al primer año, cuenta con GAM, tal como se ve reflejado en Resolución N° 337/2018 del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNLPam., lo cual convalida el buen funcionamiento y la utilidad del programa.

En lo que respecta a los graduados que han formado parte del GAM, algunos se han interesado en seguir realizando funciones similares y seguir perteneciendo a este proyecto de inclusión. En base a estos deseos, las cátedras dentro de sus posibilidades, les han abierto las puertas, dando lugar a que 3 ex alumnos GAM, graduados de la Facultad de Ciencias Veterinarias, hoy formen parte del personal de la cátedra de Química Inorgánica y Orgánica.

El proyecto hoy cuenta con el apoyo de las autoridades de la Facultad y el aval de las cátedras vinculadas. Además, tal como fuera enunciado, existen otras cátedras interesadas en contar con el apoyo que este genera. La gran concurrencia por parte del claustro estudiantil lo fortalece día a día y logra mantenerlo siempre vigente.

Conclusiones

Han pasado 17 años de la puesta en marcha de este proyecto, y más allá de los cambios en la dirigencia y algunas modificaciones, el grupo no ha perdido su verdadera esencia, que es el compromiso y la ayuda entre pares.

Se ha logrado formar un espacio genuino de inclusión donde el principal fin es acompañar el pasaje del nivel medio al universitario. Dando solución a problemas académicos, de aprendizaje y de integración a la vida universitaria.

Con el pasar del tiempo el GAM se ha convertido en una fuerte herramienta pedagógica de suma utilidad para los alumnos de primer año, generando un espacio de aprendizaje que evita a los ingresantes la búsqueda de ayuda y el gasto, en profesores particulares. Esta actividad, genera un estrecho vínculo académico entre los alumnos y los ayudantes, generando un nexo que acorta la distancia hacia la figura del docente.

El Grupo de Ayuda Mutua, un movimiento altamente genuino, nacido en manos de estudiantes, con ideas y objetivos claros, de comienzos inciertos y trayectos sinuosos, ha demostrado una indudable utilidad para los alumnos y fuente de trabajo para los integrantes.

Entre otras utilidades, en su momento, ha sido un emblema de lucha por la inclusión estudiantil para la Agrupación Independiente; del mismo modo hoy lo es para las cátedras y las autoridades de la Facultad de Ciencias Veterinarias.

Bibliografía

1. Bourdieu, P.; Passeron, J.C. (2009) Los Herederos: los estudiantes y la cultura. Argentina: traducción de original Les Héritiers año 1964. Buenos Aires: siglo XXI Editores Argentina. Traducido por Marcos Mayer
2. Coulon, A. (1995). Etnometodología y educación. Buenos Aires, Argentina: Paidós Educador.
3. Dubet F. (2005). Los estudiantes. Revista de Investigación Educativa de Veracruz, Vol. 1, Pag. 1-78.
4. Ezcurra, A. M. 2011. Masificación y enseñanza superior: Una inclusión excluyente. La democratización de la Educación superior en América Latina – Editorial de la Universidad Tres de febrero – Buenos Aires –
5. García de Fanelli, A. Educación Superior en Iberoamérica. Santiago de Chile: Universia. Informe Nacional Argentina. 2016.
6. Lattuada, M. Deserción y retención en las unidades académicas de educación superior. Una aproximación a las causas, instrumentos y estrategias que contribuyen a conocer y morigerar su impacto. Debate Universitario. 2017. 10 [100-113]. ISSN (impreso) 2314-2138 / ISSN (en línea) 2314-1530.
7. Miranda, E. El derecho a la Universidad en Argentina: Una Mirada Desde la igualdad y el Reconocimiento del Otro. Sisyphus Journal Of Education. 2018. Volume 6, Issue 01, 2018, Pp.7 9-9 6
8. Resolución nro. 074. 2003. Consejo Directivo – Facultad de Ciencias Veterinarias – UNLPam.
9. Resolución nro. 175. 2010. Consejo Directivo – Facultad de Ciencias Veterinarias – UNLPam.
10. Sorviani, D; Monteiro de Aguilar Pereira, C; Donda, M.C.; et al. Compilado por Miranda, E. y Newton A.P. 2011. Una caja de herramientas para el análisis de la trayectoria de la política educativa. 1º Edición. UNC.